

**EL QUE
TODO LO
CONOCE**

Miguel Bermúdez Marín para continuar y finalizar nuestra parte en esta ocasión.

Que Dios les bendiga y les guarde a todos, y pronto les transforme a todos y a mí también.

Con nosotros nuevamente el Rvdo. Miguel Bermúdez Marín.
“EL QUE TODO LO CONOCE.”

Cristo como Reyes, como Sacerdotes y como Jueces en ese Glorioso Reino Teocrático que también por toda la eternidad existirá, y tendremos la posición más alta con Jesucristo en ese Reino por toda la eternidad; esa posición es más alta que la posición de los ángeles y de los arcángeles, la posición de Cristo y Su Iglesia es la posición más alta para toda la eternidad, no solamente en el reino terrenal, sino en el Reino del universo completo y de todas las dimensiones.

Y ahora, hemos visto quién es el que todo lo conoce, y hemos visto que es nuestro amado Señor Jesucristo, el mismo ayer, hoy y por siempre, ése es el que todo lo conoce y nos da a conocer a nosotros todas estas cosas que El conoce, para que también nosotros conozcamos esas cosas que El conoce.

Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión dándoles testimonio de: **“EL QUE TODO LO CONOCE.”**

En esta tarde estarán siendo bautizados los que están ya en lista para ser bautizados.

¿Y saben ustedes una cosa? El que todo lo conoce sabía que estas personas iban a ser bautizadas en este día, como también conocía las personas que iban a ser bautizadas ayer. Así que el que todo lo conoce, conocía lo que iba a estar sucediendo en este día, El conocía, El sabía, que íbamos a estar también aquí reunidos en esta mañana.

Que las bendiciones del que todo lo conoce, nuestro amado Señor Jesucristo, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y pronto se complete en el Cuerpo Místico de Cristo el número de los escogidos de Dios de la Iglesia de Jesucristo y pronto Cristo termine Su Obra de Intercesión y resucite a los muertos creyentes en El y nos transforme a nosotros los que vivimos y nos lleve con El a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.

Muchas gracias por vuestra amable atención amados amigos y hermanos presentes, y dejo nuevamente con ustedes al Rvdo.

EL QUE TODO LO CONOCE

*Por William Soto Santiago
Domingo, 30 de abril del 2000
Villahermosa, México.*

Muy buenos días, amados hermanos y amigos presentes aquí en Monterrey, República Mexicana; es para mí una bendición grande estar con ustedes en esta ocasión para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

Para lo cual quiero leer en Apocalipsis, capítulo 2, verso 1 en adelante, donde dice:

“Escribe al ángel de la iglesia en Efeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto:

Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado.

Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.

Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido.

Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco.

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le dará a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.”

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

Nuestro tema para hoy es: **“EL QUE TODO LO CONOCE.”**

En esta Escritura que hemos leído, está hablando Jesucristo

y está dándole Su Mensaje a Su ángel mensajero; pues al ángel mensajero en cada etapa, en cada edad, viene el Mensaje para el Pueblo de Dios, para la Iglesia de Jesucristo, en cada edad y en cada etapa de la Iglesia de Jesucristo; y el mensajero transmite el Mensaje a la Iglesia, y por medio del mensajero viene el Mensaje de Jesucristo para el cristianismo completo, que cubre a las vírgenes prudentes, a las vírgenes fatuas y al mundo completo. Esa es la forma en que Jesucristo en medio de Su Iglesia de etapa en etapa se manifiesta y le habla al cristianismo completo y a toda la humanidad.

Cristo en San Juan, capítulo 10, versos 1 en adelante, nos dice de la siguiente manera:

“De cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador.

Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es.

A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca.

cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz.”

Y de etapa en etapa, de edad en edad, Cristo ha estado llamando por su nombre a cada oveja, porque el nombre de cada una de las ovejas de Jesucristo está escrito en el Cielo en el Libro de la Vida del Cordero; y ese Libro pertenece a Cristo, es ese Libro el que contiene los nombres de todos los que serían redimidos por la Sangre de Jesucristo nuestro Salvador, y seríamos hechos Reyes y Sacerdotes para reinar con Cristo por el Milenio y por toda la eternidad.

Y ahora vean ustedes cómo de etapa en etapa El está llamando por su nombre a cada una de Sus ovejas.

“Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz.

Mas al extraño no seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.

saldrá del Trono de Intercesión y resucitará a los muertos en Cristo y a nosotros nos transformará.

El conoce todas las cosas, El conoce sus sufrimientos y los míos, El conoce nuestras luchas, pero El siempre nos dice: “al que venciere,” y si El nos dice: “al que venciere,” es porque tendremos luchas; porque nadie puede vencer si no tiene una batalla. Y cuando El dice: “no temas,” es porque hay algo a los cuales las personas le pueden tener miedo, pero El dice: “no temas.” El también dijo: “no temáis manada pequeña, porque al Padre le ha placido darles el Reino.”

Así que caminemos hacia adelante sin miedo, sin temor, a los problemas y situaciones terrenales, sabiendo que El está con nosotros y sabiendo que El nos dará la victoria y seremos entonces transformados.

El que conoce todo, sabe por todas las etapas y pruebas por las cuales nosotros estaríamos pasando en este tiempo final, pero El también conoce cuál será el final: el final será nuestra transformación, el final será la gran victoria en el Amor Divino; y así seremos libertados físicamente también todos nosotros, y obtendremos nuestra Adopción, la Redención del cuerpo.

El que todo lo conoce, vean ustedes, nos ha estado dando a conocer en este tiempo todas las cosas que estarían pasando en este tiempo y nos estaría dando a conocer todo Su Programa correspondiente a este tiempo final, para que así nosotros estemos conscientes de quiénes somos en el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo, y sepamos que vamos a ser transformados muy pronto y vamos a ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, y luego vamos a venir a la Tierra de nuevo para reinar con Cristo por el milenio y después estaremos en el juicio final, no para ser juzgados sino para ser Jueces y juzgar al mundo y a los ángeles también, juntamente estaremos con Cristo juzgando a la humanidad y a los ángeles que se rebelaron en contra de Dios.

Y luego, estaremos en la eternidad y por toda la eternidad con

está construyendo, esa edad, ¿dónde? En el occidente con latinoamericanos y caribeños. Esa es la porción que nos ha tocado en el Reino de Jesucristo, esa es la porción que nos ha tocado en la Iglesia del Señor Jesucristo a nosotros, y es la mejor porción de todas.

Cristo es nuestra porción, y ese es el lugar donde Cristo en este tiempo final estará manifestado en toda Su plenitud cuando El salga del Trono de Intercesión; y nadie sabía donde sería esa manifestación, y nadie conocía ese misterio, pero ya sabemos dónde Cristo conforme a Su Programa tiene ya determinado desde antes de la fundación del mundo que será Su manifestación final en toda Su plenitud cuando salga del Lugar Santísimo, pues ya las otras edades terminaron su tiempo y la única que está vigente es nuestra Edad, la Edad de la Piedra Angular.

Cuando Cristo en Espíritu Santo, la Columna de Fuego, entró al templo, al tabernáculo que Moisés construyó y al templo que construyó el rey Salomón, entró por el templo y pasó al lugar santísimo.

Y ahora, vean ustedes, Cristo ha estado de edad en edad en Espíritu Santo viajando de una edad a otra, para llegar al Lugar Santísimo de Su Templo que es la Edad de la Piedra Angular, y es ahí donde El está en nuestro tiempo, y donde El cuando salga del Trono de Intercesión estará en toda Su Plenitud.

Es esa etapa de la Iglesia de Jesucristo la que estará viva en Su Venida cuando El salga del Trono de Intercesión para esa manifestación plena, en donde seremos transformados y los muertos en Cristo resucitados; sin nosotros, los santos de las edades pasadas no pueden ser perfeccionados, no pueden obtener la perfección obteniendo un cuerpo glorificado, porque dependen de la Obra que Cristo estaría haciendo en este tiempo final en nuestra edad.

Así que cuando termine Cristo de completar Su número en Su Cuerpo Místico en la Edad de la Piedra Angular, entonces

Esta alegoría les dijo Jesús; pero ellos no entendieron qué era lo que les decía.

Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas.

Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y salteadores; pero no los oyeron las ovejas.

Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.”

Luego... llegamos hasta aquí hasta el verso 9 del capítulo 10 de San Juan; y ahora continuamos en el verso 14 de San Juan, donde dice (del mismo capítulo 10, verso 14 al 16):

“Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen,

así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas.

También tengo otras ovejas que no son de este redil (o sea, no son del pueblo hebreo, sino que son gentiles); aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.”

El Rebaño es la Iglesia del Señor Jesucristo y el Pastor es nuestro amado Señor Jesucristo.

¿Y cómo son llamadas las ovejas? Son llamadas por Jesucristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia hablándole a Su mensajero en cada edad, y usando Su mensajero para hablarle a Su Iglesia en cada edad y así traer el llamado de las ovejas en cada edad.

Dice el Rvdo. William Branham en la página 265 del libro de “Las Edades,” —en español—:

“Como ya hemos mencionado, Jesús se identifica con el mensajero de cada edad. Ellos reciben de El la revelación de la Palabra para cada edad. Esta revelación de la Palabra saca del mundo a los escogidos de Dios y los coloca en unión completa con Cristo Jesús.”

Veán cómo es que viene la revelación divina, la Palabra para cada edad. Y con esa Palabra que el mensajero recibe, al

predicarla son llamados los escogidos, las ovejas de Dios, y son colocados en unión con Cristo en el Cuerpo Místico de Cristo.

“Estos mensajeros son llamados estrellas porque brillan con una Luz prestada o reflejada, la Luz del Hijo, Jesús. También son llamados estrellas ‘porque son portadores de luz’ en la noche. Así que en la oscuridad del pecado, ellos traen la Luz de Dios a Su pueblo.”

Ahora hemos visto cómo es que son llamados y recogidos los hijos e hijas de Dios en cada edad: por medio de esa manifestación de Cristo en Espíritu Santo al Angel Mensajero y a través de Su Angel Mensajero hablándole al pueblo, esos mensajero hablando ungidos con el Espíritu Santo el Mensaje que Jesucristo le ha dado en cada edad, con ese Mensaje son llamados los escogidos de Dios; así ha sido de edad en edad y así es para este tiempo final.

Es con el Mensaje, la Palabra revelada para la Edad de la Piedra Angular, que los escogidos de Dios son llamados y juntados en este tiempo final; y ese Mensaje es la Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino revelando el misterio del Séptimo Sello y dándonos a conocer todos estos misterios que giran alrededor del Séptimo Sello, en donde nosotros estamos incluídos como el misterio de los escogidos del Día Postrero que serían llamados y juntados con la Gran Voz de Trompeta de San Mateo 24, verso 31, donde dice:

“Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos.”

El misterio de los escogidos de la Iglesia de Jesucristo del Día Postrero es abierto cuando son llamados y juntados los escogidos del Día Postrero, y descubren ellos que son los escogidos del Día Postrero. ¿Cómo lo descubren? Por medio de la revelación divina dada a los escogidos del Día Postrero en Edad de la Piedra Angular. Y luego los escogidos del Día Postrero del pueblo hebreo son 144 mil hebreos que serán llamados luego que Cristo complete Su Iglesia, o sea, que ellos

Angular, y si se han ido a otras naciones hasta allá les llega el Mensaje también, y ese es el territorio para la manifestación del Día Postrero de Jesucristo, es el territorio para la manifestación del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19 que viene del occidente en un caballo blanco para darnos el avivamiento, el despertamiento espiritual de este Día Postrero, ¿dónde? En el occidente, en la América Latina y el Caribe, con los latinoamericanos y caribeños; y aunque hayan ido a otras naciones a vivir, hasta allá les llega el Mensaje a los latinoamericanos y caribeños.

Y ahora podemos ver dónde nos encontramos en el Programa de Dios en este Día Postrero: nosotros en la América Latina y el Caribe, porque el que todo lo conoce nos está revelando en este tiempo final ese misterio.

Y ahora nosotros sabemos quiénes somos nosotros en el Programa Divino, y podemos decir: “Las cuerdas nos han caído en lugares deleitosos y grande es la heredad que nos ha tocado.”

Cuando hablamos de las cuerdas refiriéndonos al tabernáculo que Moisés levantó, el cual tenía cuerdas, sogas, vean ustedes, ahora nosotros las cuerdas en el Tabernáculo de Dios que son amarradas, estiradas y amarradas, son las cuerdas que cubren el Lugar Santísimo, las cuerdas que cubren el techo del Lugar Santísimo.

Y ahora en la Carpa de Dios o en el Tabernáculo de Dios, miren la parte tan gloriosa que nos ha tocado a nosotros en la América Latina y el Caribe.

Y ahora, ¿dónde estaba el lugar santísimo en el tabernáculo que construyó Moisés y el templo que construyó el rey Salomón? Estaba en el Occidente que es el Oeste.

Y ahora, ¿en el Tabernáculo o Templo Espiritual de Jesucristo dónde estamos nosotros? En el Occidente. Cristo está construyendo un Tabernáculo, un Templo Espiritual, y ahora se encuentra El en la construcción de la parte final de Su Templo que es el Lugar Santísimo, la Edad de la Piedra Angular, y la

misericordia revelándose a sí mismo a la Iglesia; se han reído y lo han escarnecido. La siguiente vez que El se revele a sí mismo, será en el juicio al mundo y a las naciones que se olvidaron de Dios y pecaron su manera de gracia... Su día de Gracia (o sea, la Dispensación de la Gracia)."

El Hijo del Hombre siendo revelado, siendo manifestado, es Jesucristo en Espíritu Santo manifestando Su Ministerio, el Ministerio del Hijo del Hombre aquí en el Rvdo. William Branham, en esa etapa de Misericordia, durante la séptima etapa o edad la Iglesia; y luego para este tiempo final en una etapa también de Misericordia antes que Cristo salga del Trono de Intercesión; y después vendrá manifestado en toda Su plenitud, pero ya en juicio para el mundo que será la etapa que entrará a la gran tribulación para el juicio del reino del anticristo.

Ahora, podemos ver que el que todo lo sabe, el que todo lo conoce, ha dicho a través de Su Palabra las cosas que han de suceder en este tiempo final, están las profecías; y ahora, en este tiempo final Cristo nos abre esas profecías para que las podamos comprender y podamos ver el tiempo que nos ha tocado vivir, conocer nuestra edad, la labor que se lleva a cabo en nuestra edad, la que lleva a cabo Cristo; y cómo estará usando Su Angel Mensajero y las cosas que estará revelándonos; y también las cosas que toda la Iglesia de Jesucristo estará haciendo en este tiempo final: cómo estará trabajando, cómo estará llevando el Mensaje por todos los lugares y cuál es el territorio principal donde estará la Iglesia del Señor Jesucristo, y qué clase de personas serán los escogidos del Día Postrero en Su mayoría: serán latinoamericanos y caribeños. Y aunque esta es una declaración que para muchas personas quizás parezca un poco rara, no es rara, es que de edad en edad Dios ha colocado al mensajero y a Su grupo en cierto territorio.

Y ahora, pues ha colocado en el territorio latinoamericano y caribeño al grupo de escogidos para la Edad de la Piedra

vienen después de ustedes.

Y ahora, estos mensajeros de cada etapa, de cada edad, de la Iglesia, vean ustedes, tienen una bendición muy grande. Dice el Rvdo. William Branham en la página 227 del libro de *"Las Edades,"* —en español, editado—, dice:

"El Mensaje a cada edad individual, tiene un incentivo para el creyente, animándole a ser un vencedor y así ser recompensado por el Señor. En esa edad, el espíritu está prometiendo el maná escondido y un nombre escrito en una piedrecita blanca.

Ahora, siendo que cada uno de estos mensajes es dirigido al 'ángel' (el mensajero humano), su porción es una grande responsabilidad como también un privilegio maravilloso. A estos hombres Dios hace promesas especiales, como en el caso de los doce apóstoles estando sentados en doce tronos juzgando a las doce tribus de Israel. Luego, acuérdense de Pablo, a quien le fue dada una promesa especial: la promesa de presentar a Jesús a la gente de la Novia de su día."

Cada mensajero presentará a Cristo su grupo, y cada uno de esos mensajeros será un Rey en el Reino Milenial y en la eternidad. Y así como los apóstoles se sentarán en 12 tronos, como también los 12 patriarcas se sentarán en 12 tronos —por lo cual serán Reyes—, y estos 12 apóstoles juzgarán a las 12 tribus de Israel; o sea, que serán Reyes, serán Sacerdotes y Jueces también; y esto nos habla de un Reino Teocrático el cual fue representado en el tiempo de los jueces, en donde era Dios a través de los jueces reinando, gobernando, ministrando y juzgando al pueblo hebreo.

Y ahora, el Reino Milenial de Cristo será un Reino Teocrático en donde Cristo estará reinando sobre el pueblo hebreo y tendrá a los patriarcas, tendrá a los apóstoles y tendrá a los siete ángeles mensajeros también, sentados en tronos. Así como los 12 apóstoles tienen que ver con el pueblo hebreo para juzgar las 12 tribus de Israel, los siete ángeles mensajeros tienen que ver

con los gentiles; y por consiguiente tendrán una posición muy importante en ese Reino Milenial y luego en la eternidad.

Y ahora podemos ver que estos mensajeros de las siete edades serán grandes Reyes en ese Reino Milenial; si el glorioso Reino Milenial tendrá el reino para los hebreos gobernado por los 12 apóstoles a través de los cuales Cristo obrará y estarán bajo la dirección de Cristo; la parte de los gentiles estará siendo gobernada por los siete ángeles mensajeros de las siete edades; y Cristo desde el Trono de David gobernará sobre el pueblo hebreo y sobre todos los gentiles. Y esos mensajeros y los apóstoles serán Reyes, serán Sacerdotes también, y serán Jueces también; así es en el Reino Teocrático de Dios para el Reino Milenial y para la eternidad.

Santiago y Juan vinieron a Jesús con su madre (la madre de Santiago y Juan que era Salomé), la cual era hermana de la virgen María conforme a San Juan, capítulo 19, y San Marcos también nos habla de ella. Vinieron pidiéndole a Jesús que en el Reino Juan y Santiago ocuparan el lugar de la Diestra y de la Siniestra: “Que se sienten estos dos hijos míos: uno a tu derecha y otro a tu izquierda en Tu Reino.” Dijo Salomé la madre de Santiago y Juan. Esa fue la petición.

Pero Cristo dijo: “Ustedes no saben lo que piden.” Le preguntó si podían beber de la copa que El bebería y ser bautizados con el bautismo que El sería bautizado, ellos dijeron: “¡Si podemos!”

Porque el que está buscando la bendición de Dios no mira los problemas, sino que mira la bendición, tiene una meta y es obtener la bendición que está buscando; y ellos querían obtener esa bendición: la bendición de sentarse uno a la Derecha y el otro a la Izquierda.

¿Saben ustedes que esta es la posición más importante después de la posición de Jesucristo? Esa es la posición en el Cielo que tienen Gabriel y Miguel, y esa es la posición en el Glorioso Reino Milenial de Cristo de los Ministerios de los Dos

Jehová, el mismo Angel de Jehová que habló con Abraham, el mismo Angel de Jehová que le apareció como Melquisedec, el mismo Angel de Jehová que en otra ocasión le apareció como Elohím el día antes de la destrucción de Sodoma y Gomorra, el cual le apareció con Sus arcángeles Gabriel y Miguel, los cuales se materializaron y comieron con Abraham; tipo y figura de lo que estará pasando en el Día Postrero, porque dijo Jesús que como fue en los días de Lot así será la Venida del Hijo del Hombre.

Y ahora, para el Día Postrero, pues tenemos la promesa que el Hijo del Hombre vendrá con Sus ángeles y ahí estarán los mismos que estuvieron visitando a Abraham, visitando a la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero, y eso será el Hijo del Hombre con Sus ángeles, eso será Cristo, el Angel del Pacto, viniendo en el Día Postrero y manifestando los ministerios de Jesús, de Moisés y de Elías, antes que venga la destrucción del reino de los gentiles.

También se manifestó en el séptimo ángel Mensajero Elohím, el Angel del Pacto, Jesucristo, y discernió el pensamiento del corazón de las personas y llevó a cabo la Obra correspondiente a ese tiempo, y luego dijo el Rvdo. William Branham... tenemos aquí en el libro de “Citas,” página 22 y 23, lo que él dijo de esta manifestación que estaba en él. Página 22, verso 183, dice:

“El Hijo del Hombre está ahora siendo revelado desde el cielo (eso fue en el misterio del Rvdo. William Branham). ‘¿Vendrá después de un tiempo, hermano Branham?’ Es ahora; y yo deseo no hacer esto tan personal en esta reunión, espero que su espíritu dentro de usted que es dado por Dios pueda leer lo que estoy hablando. El Hijo del Hombre ya ha venido de Su gloria y se ha revelado a Sí mismo por unos cuantos años pasados, a Su Iglesia en Su misericordia; enseñándoles Su gran presencia, haciendo las mismas cosas que El hizo cuando El estuvo aquí en la Tierra, revelándose a Sí mismo como El lo hizo a Abraham antes de la destrucción. El ha venido ahora en

será transformado). Pero nosotros pertenecemos a una Nueva Raza creada por Dios, que viene por medio de Jesucristo el cual es la cabeza de esa Nueva Raza y el cual está llevando a cabo esta Nueva Creación. Y por eso así como al nacer en la Tierra aparecimos como descendientes de Adán, ahora por medio del nuevo nacimiento aparecemos en el Reino de Dios como descendientes de nuestro amado Señor Jesucristo, y por consiguiente descendientes de Dios, hijos e hijas de Dios.

Y ahora, vean ustedes lo que es la Iglesia del Señor Jesucristo: es una Nueva Raza que comenzó con nuestro amado Señor Jesucristo que es el Segundo Adán, y Dios está creando en esa Nueva Raza primeramente el cuerpo teofánico, espíritu teofánico de la sexta dimensión, y luego nos creará el cuerpo físico, eterno y glorificado, y entonces estará en pie esa Nueva Raza con vida eterna en cuerpos eternos; tanto nosotros los que vivimos que seremos transformados como los muertos en Cristo que serán resucitados en cuerpos eternos, inmortales y glorificados; así será el cuerpo que todos nosotros tendremos y será un cuerpo igual al cuerpo glorificado de nuestro amado Señor Jesucristo.

Y de todas estas cosas es de las cuales nos habló Jesucristo, EL QUE TODO LO SABE, cuando estuvo aquí en la Tierra y aun antes de venir en carne humana en el Antiguo Testamento, fue el mismo Jesucristo el que estuvo hablando acerca de estas cosas. El es conocido en el Antiguo Testamento como el Angel de Jehová o Angel del Pacto. Por eso podía decir en San Juan, capítulo 8, verso 56 al 58:

“Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó.

le dijeron los judíos: Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?

Jesús les dijo: Antes que Abraham fuese, yo soy.”

¿Y cómo era Jesús antes que Abraham? Pues era en Su cuerpo teofánico, y era llamado el Angel del Pacto, el Angel de

Olivos: de Moisés y de Elías. Esa es la posición en que vieron los apóstoles (Pedro, Santiago y Juan) a Jesús con Moisés y Elías: uno a cada lado; ellos estaban viendo allí la Venida del Reino de Dios; por lo tanto ellos querían esa bendición.

O sea, que ellos no se conformaron con la bendición que ya Cristo les había dado y les había confirmado en el capítulo 19 de San Mateo. Ahí en el libro de San Mateo o evangelio según San Mateo, capítulo 19, Cristo les dice que se sentarán sobre 12 tronos, vean cómo dice... Capítulo 19, verso 28, dice:

“Y Jesús les dijo (porque ellos estaban preguntando qué ellos iban a tener)...” Verso 27, vamos a leerlo también, dice:

“Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿qué, pues, tendremos?”

Toda persona se pregunta: “¿Qué tendré yo y cuál será mi posición en el Glorioso Reino Milenial de Cristo, qué bendición yo tendré allá?” Y eso es lo que están preguntando aquí:

“¿qué, pues, tendremos nosotros, qué pues tendremos?”

Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.

Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna.

Pero muchos primeros serán postreros, y postreros, serán primeros.”

Y ahora vean ustedes: ya le ha hecho Cristo la promesa de que se sentarán sobre 12 tronos; por lo tanto serán Reyes, serán Jueces también y serán Sacerdotes para juzgar a las 12 tribus de Israel en el Glorioso Reino Milenial de Cristo y luego en la eternidad.

Pero ahora, Santiago y Juan quieren algo más, porque ya ellos habían visto en el capítulo 17 de San Mateo la Venida del Reino

de Dios, que fue lo que Cristo les mostró en el Monte de la Transfiguración, lo cual les había prometido también en el capítulo 16, cuando les dijo:

“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.

De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino.”

Y el capítulo 17, verso 1 en adelante, dice:

“Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto;

y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz.

Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él.”

Ellos vieron la Venida del Reino de Dios, vieron al Hijo del Hombre viniendo en la Gloria de Su Padre en esta visión; y ellos entonces se dieron cuenta que en la Venida del Hijo del Hombre con Sus ángeles (Sus ángeles son los Dos Olivos, los Ministerios de Moisés y Elías siendo manifestados)...

Y ahora siendo que ellos vieron a Moisés y a Elías: uno a cada lado, ellos se dieron cuenta que en la Venida del Hijo del Hombre los Ministerios que corresponden a cada lado, el de la derecha y el de la izquierda es o son los Ministerios de Moisés y Elías, y esos son los Ministerios que ellos querían, porque bajo esa bendición luego se cumplirá Apocalipsis, capítulo 3, verso 21, donde dice:

“Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.”

O sea, que la misma bendición que el Padre le dio a Jesús, de luego de Jesús vencer y ascender al Cielo, fue sentado en el Trono del Padre. Dios, el Padre, le dio a Jesús en y con Su cuerpo glorificado sentarse en el Trono de Dios del Cielo. Y es

Y ahora, siendo que el Libro de la Vida tiene dos secciones: la sección del Libro de la Vida y la sección del Libro de la Vida del Cordero. En la sección el Libro de la Vida estaba nuestro nombre cuando nacimos en esta Tierra, ese es el registro de la vida terrenal en donde millones de personas tienen su nombre escrito, pero esa sección y de esa sección el nombre puede ser borrado. Y si el nombre de la persona es borrado de esa sección y no lo tiene en el Libro de la Vida del Cordero, pues la persona está perdida; porque todo el que no fue hallado en el Libro de la Vida escrito es echado al lago de fuego.

Pero cuando hemos nacido de nuevo, entonces toda la vida terrenal nuestra, la vida del viejo hombre con todo es eliminado y es echado en el mar del olvido. Pero el nombre nuestro está colocado en el Libro de la Vida del Cordero y por lo tanto no tendremos que pasar por el juicio final ni pasar tampoco por la gran tribulación. “Porque el que oye mi Palabra y cree al que me envió tiene vida eterna, y no vendrá a condenación, mas pasó de muerte a vida.” Por lo tanto ya no está el nombre en la sección del Libro de la Vida, sino en la sección del Libro de la Vida del Cordero, donde estaba desde antes de la fundación del mundo.

En la sección del Libro de la Vida, pues ahí fue colocado para estar registrado como una persona que nació en este planeta Tierra. Pero cuando hemos obtenido el nuevo nacimiento ya hubo un cambio en nuestra vida y también hubo un cambio de la sección del Libro de la Vida al Libro de la Vida del Cordero.

Y ahora, todo está siendo almacenado y todo nuestro trabajo en la sección del Libro de la Vida del Cordero. Ya pasamos de una sección a otra sección. Esto es para los escogidos de Dios, porque con la nueva vida en Cristo que es lo que tiene valor, o sea, la nueva criatura; no es la circuncisión o la incircuncisión, sino la nueva criatura, según Gálatas, capítulo 6, verso 15 eso es lo que vale: la nueva criatura, haber nacido de nuevo.

Y ahora pertenecemos a una Nueva Raza, no a la raza caída de Adán, solamente de esa raza tenemos el cuerpo físico (pero

nuestros sufrimientos, El conoce nuestras luchas terrenales y espirituales; El conoce también nuestro trabajo y El conoce nuestro amor. Y El llama a que todos tengamos el primer amor. No podemos dejar el primer amor por Jesucristo, tenemos que tener ese primer amor para servir a Cristo con toda nuestra alma todos los días de nuestra vida y que todo lo que hagamos en la Obra de Cristo sea por amor a Cristo; no actuando como autómatas, sino actuando por y con amor a Jesucristo nuestro Salvador, de modo que toda la Obra nuestra como individuos y como Cuerpo Místico de creyentes en la Edad de la Piedra Angular sea una Obra de amor a Jesucristo; pues la Obra de El en favor nuestra es una Obra de Amor Divino, para obtener la gran victoria en el Amor Divino en este tiempo final.

El conoce todas las cosas, aún los pensamientos y las intenciones de nuestro corazón. Nada se puede ocultar de nuestro amado Señor Jesucristo, y El conoce todas las cosas que estarían pasando en este tiempo final.

Por lo tanto, el que conoce todo está de nuestra parte: es nuestro amado Señor Jesucristo. El sabía que íbamos a estar aquí en esta mañana, El sabía que íbamos a estar viviendo en el siglo XX conforme al calendario que se usa entre los gentiles, El sabía que estaríamos sirviéndole con toda nuestra alma con amor divino, El sabía que todos los creyentes de este tiempo final serían los escogidos del Día Postrero, El sabía que todos los creyentes que recibirían el Mensaje final de Cristo serían personas que se arrepentirían de sus pecados, recibiendo a Cristo como su Salvador y lavando sus pecados en la Sangre de Cristo y serían bautizados en Su Nombre y recibirían el Espíritu Santo; “porque para vosotros es la promesa y para vuestros hijos y para todos cuantos el Señor nuestro Dios llamare.”

Por lo tanto El sabía, El conocía todas estas cosas que estarían sucediendo en este tiempo final, El conocía a cada uno de ustedes, pues tiene su nombre en el Libro de la Vida del Cordero, en Su Libro está el nombre suyo y el mio también.

la primera ocasión en que un hombre se sienta en el Trono de Dios en el Cielo, la primera ocasión en que un hombre y único hombre se sentaría en el Trono Celestial de Dios; y ese hombre fue nuestro amado Señor Jesucristo que es el mismo Verbo, el mismo Dios hecho carne.

O sea, que Dios sentó Su cuerpo glorificado en Su Trono; antes de eso Dios no tenía un cuerpo físico y glorificado; por eso no se había sentado ningún hombre en el Trono de Dios en el Cielo, pero cuando Dios se creó un cuerpo de carne el cual luego que nació, murió, resucitó glorificado y ascendió al Cielo, entonces se sentó en el Trono de Dios ese cuerpo glorificado. La primera y única ocasión, nadie más se sentará en ese Trono.

Pero ahora Jesucristo dice que tiene un Trono. Ese Trono de Jesucristo aquí en la Tierra es el Trono de David, el cual lleva miles de años sin sentarse en ese Trono un rey; pero en ese Trono se sentará Jesucristo el Hijo de David; y la promesa es que al que venciere Cristo dice: “Yo le daré que se siente conmigo en mi Trono.”

Ahora, tenemos 12 tronos para los patriarcas y 12 tronos para los apóstoles en medio del pueblo hebreo, pero habrá otro Trono en medio del pueblo hebreo que será el Trono de David. Y también tendremos siete tronos entre y para los gentiles en donde se sentarán los siete ángeles mensajeros de las siete edades. Pero tendremos otro Trono que es el mismo Trono de David que gobernará sobre todos los demás; o sea, que todo estará girando alrededor de un Trono, los demás tronos girarán alrededor del Trono de David.

Y ahora, miren ustedes la bendición que buscaba Santiago y Juan era sentarse con Cristo en Su Trono, el Trono de David; pero ellos tenían la bendición de un trono de los 12 tronos para los apóstoles: uno era para Juan el apóstol y otro era para Jacobo, otro para Pedro, y así por el estilo; y Judas Iscariote perdió la bendición y fue colocado otra persona, otro apóstol para ocupar ese trono. Porque la bendición no se pierde, la

puede perder la persona, pero la bendición continúa y la recibe otra persona.

Por eso es que uno se tiene que agarrar bien de Cristo y agarrar bien la bendición de Cristo para no perder la bendición de Cristo, porque si la persona la pierde, luego le es dada esa bendición a otra persona; como Esaú perdió la Bendición de la Primogenitura, pero Jacob la obtuvo.

Hay que luchar por la bendición de Cristo para obtenerla y para permanecer con ella, para que así esta bendición de Cristo permanezca en nosotros por este tiempo, por el milenio y por toda la eternidad.

Ahora podemos ver que cada mensajero tiene una bendición muy grande, y será el líder del territorio de entre los gentiles que Dios le dará para gobernar. Por eso los santos de la séptima edad con los cuales se encontró el Rvdo. William Branham, con sus convertidos, allá en el Paraíso; cuando los visitó, él quiso ver a Jesús y le dijeron: “Ahora no puedes verlo porque El está más arriba.” O sea, no estaba en la sexta dimensión, sino que estaba en la séptima dimensión, en el Trono de Intercesión, haciendo Intercesión hasta que entre hasta el último de los escogidos de Dios.

¿Y el último de los escogidos de Dios entrará en qué edad? Pues en la Edad de la Piedra Angular, entra con el último grupo y el último grupo es el grupo la Edad de la Piedra Angular y ahí estará también el último de los escogidos de Dios de entre los gentiles, o sea, de la Iglesia de Jesucristo.

Le fue dicho al Rvdo. William Branham: “Pero El vendrá a ti (o sea, que El va a bajar de la séptima dimensión a la sexta dimensión).”

Cuando haya entrado hasta el último de los escogidos y haya hecho Intercesión hasta por el último de los escogidos, entonces El saldrá del Trono de Intercesión, tomará el Título de Propiedad, reclamará todo lo que El ha redimido con Su Sangre Preciosa, resucitará a los muertos en Cristo como resucitó a los

bendiciones de parte de Dios para la Iglesia de Jesucristo y también para el pueblo hebreo. Pero las bendiciones más grandes son para la Iglesia del Señor Jesucristo. La Iglesia del Señor Jesucristo es la que tendrá un cuerpo eterno, inmortal, e incorruptible y glorificado igual al cuerpo de nuestro amado Señor Jesucristo; porque la Iglesia del Señor Jesucristo está compuesta por hijos e hijas de Dios; el pueblo hebreo está compuesto por los siervos de Dios.

Y ahora, podemos ver que el Dios Todopoderoso que conoce todas las cosas, es el que revela todos estos misterios y aun revela las intenciones del alma, del corazón, de los seres humanos; por lo tanto toda la revelación de lo que también Dios pensó desde antes de la fundación del mundo para hacer en este tiempo, todo eso es revelado por Dios en el Día Postrero a Su Angel Mensajero y él lo dará a conocer a la Iglesia del Señor Jesucristo en este tiempo final.

Y lo que Dios pensó para este tiempo final con relación al Séptimo Sello que es el misterio de la Segunda Venida de Cristo, será revelado a la Iglesia del Señor Jesucristo, para obtener así la fe para ser transformada y llevada con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; porque el que todo lo conoce estará dándonos Su revelación, la dará a Su Angel Mensajero, y luego Su Angel Mensajero ungido con el Espíritu Santo la dará a la Iglesia del Señor Jesucristo.

“Y el Señor, el Dios del los espíritus de los profetas, ha enviado Su ángel, para manifestar a Sus siervos las cosas que deben suceder pronto.” {Apocalipsis 22:6 - Editor}.

Y ahí viene la revelación de todas estas cosas que deben suceder, incluyendo la revelación del Séptimo Sello y todas las cosas que giran alrededor del Séptimo Sello, o sea, todas las cosas que giran alrededor de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

Ahora, siendo que El conoce todas las cosas, El conoce

en la Palabra, revelación divina, y estará anunciándonos que un nuevo Día dispensacional está comenzando, está amaneciendo, y un nuevo día milenial está también comenzando, está amaneciendo.

Por lo tanto, estamos en la cuarta vigilia. La cuarta vigilia es la única vigilia que es de día, es la vigilia que corresponde al tiempo de 6:00 a 9:00 de la mañana. Por lo tanto ese tiempo de la cuarta vigilia corresponde a los primeros 125 años del séptimo milenio. “Porque un día delante del Señor es como mil años y mil años como un día” (Dice Segunda de Pedro, capítulo 3, verso 8); y por consiguiente una hora son 41 años con 8 meses, y tres horas son 125 años.

Y ahora, los primeros 125 años del séptimo milenio corresponden a la cuarta vigilia de ese Día milenial donde Cristo estará manifestado como la Estrella resplandeciente de la mañana, y estará luego manifestado como el Sol de Justicia naciendo en el cumplimiento de Su Segunda Venida; y todos estos misterios son revelados a la Iglesia de Jesucristo en este tiempo final para poder comprender todo el Programa Divino correspondiente a este tiempo final. Estos misterios solamente son conocidos por Jesucristo, pero El los da a conocer a Su Iglesia a través de Su Angel Mensajero.

Y ahora, vean ustedes cómo estos misterios ya fueron profetizados para ser cumplidos en este tiempo final, se encuentran en el libro del profeta Daniel y también en el libro del Apocalipsis, en símbolos para ser materializados esos símbolos y ser dado a conocer el significado de esos símbolos apocalípticos, para así el llamado de la Gran Voz de Trompeta juntar, recoger, a todos los escogidos de Dios de entre los gentiles primeramente y completar la Iglesia de Jesucristo, y luego ser llamado el grupo de 144 mil hebreos, los cuales son 12 mil de cada tribu conforme a Apocalipsis, capítulo 7, verso 2 en adelante y Apocalipsis, capítulo 14.

Ahora, podemos ver que para este tiempo final hay grandes

santos del Antiguo Testamento yendo al Paraíso —ahora, El irá al Paraíso.—

Y le dijeron: “El vendrá primero a ti y te juzgará.” Y ahí cuando le dicen que va a ser juzgado, ahí se asusta cualquiera: “Te juzgará por lo que tu has predicado, porque tu fuiste un líder en la Tierra.” Uno de los siete mensajeros, de los siete líderes de las siete edades; uno de ellos fue el Rvdo. William Branham y el primero fue San Pablo.

Y ahora: “El te juzgará a ti, y si tu sales bien, entonces nosotros regresaremos contigo a la Tierra, o sea, resucitaremos, regresaremos contigo a la Tierra y tomaremos cuerpos (o sea, eso es la resurrección), tomaremos cuerpos y entonces comeremos, y entonces nosotros seremos tus súbditos.” Así le dijeron al Rvdo. William Branham.

O sea, que en ese Reino Milenial, miren ustedes la posición que ocuparán los ángeles mensajeros y el grupo que Dios llamó por medio del ángel mensajero de cada edad; o sea, que cada grupo tendrá su líder máximo que será el mensajero de su edad, y será ese el rey máximo de su grupo y de su territorio.

Pensemos que así como el planeta Tierra en la actualidad está dividido en cierta cantidad de continentes y cierta cantidad de naciones, en el Reino Milenial, pues tendremos los mensajeros con su grupo en cada territorio; y no sería extraño que el territorio de cada mensajero, pues tenga el nombre de cada mensajero. Eso estaría muy bien.

Ahora, para el Reino Milenial reinaremos con Cristo sobre la Tierra, estaremos disfrutando las bendiciones de Cristo prometidas para el Reino Milenial.

En el reino de los gentiles vivimos pero no disfrutamos las bendiciones que van a venir en el Reino Milenial, porque el reino de los gentiles no tiene bendiciones para la raza humana, lo que tiene es una vida de lucha y de trabajo y de esclavitud terrenal. Pero nosotros disfrutamos las bendiciones de Cristo en el campo espiritual y aún Cristo nos bendice en lo material

también, para que así trabajemos en Su Obra en este tiempo final. Pero en el Reino Milenial tendremos todas las bendiciones de ese Reino de Jesucristo. Entrarán también algunas naciones y personas que sobrevivirán a la gran tribulación y que estarán bajo el gobierno de Cristo y Su Iglesia.

“Y la tierra será llena del conocimiento de la Gloria de Jehová como las aguas cubren el mar.” Dice Habacuc, capítulo 2, verso 14, y también el profeta Isaías en el capítulo 11, verso 9. Así será durante el Reino Milenial porque la Tierra será llena del conocimiento de la Gloria de Jehová manifestada en la Segunda Venida de Cristo.

O sea, que así como hemos tenido dos mil años en donde se ha estado predicando la manifestación de la Gloria de Dios en carne humana, en la Primera Venida de Cristo y Su Obra de Redención en la Cruz del Calvario para salvación de todo aquel que en El cree, durante el Reino Milenial se estará predicando, enseñando, el gran misterio de la Segunda Venida de Cristo, el gran misterio de la manifestación de la Gloria de Jehová en el cumplimiento de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

Y ahí, todo ese misterio correspondiente a la Segunda Venida de Cristo será conocido por los que vivirán en el Reino Milenial; pero antes lo conocerán la Iglesia de Jesucristo, los escogidos de Dios en la Edad de la Piedra Angular.

Y con la revelación siendo dada a los escogidos de Dios en este tiempo final, la revelación del misterio del Séptimo Sello, la revelación del misterio de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores y Juez de toda la Tierra, los escogidos del Día Postrero son llamados y juntados y colocados en el Cuerpo Místico de Cristo, en la Edad de la Piedra Angular y son llenos del conocimiento de ese misterio siendo revelado a la Iglesia de Jesucristo, y son preparados para ser transformados y llevados

Ungidos que están delante de la Presencia de Dios. Para el Día Postrero estos son los ministerios que son enviados de la Presencia de Dios del Cielo, a la Tierra, a la Iglesia de Jesucristo en la Edad de la Piedra Angular, la Edad del Lugar Santísimo. Por lo tanto de la Presencia de Dios del Cielo, del Lugar Santísimo son enviados al Templo Espiritual de Cristo, al Lugar Santísimo de ese Templo, los ministerios de los Dos Olivos, los Dos Candeleros y los Dos Ungidos que están delante del Dios de toda la Tierra.

Por lo tanto las cosas que estarán sucediendo en el Cielo en el Trono de Dios, estarán siendo reveladas en la Tierra en la Edad del Trono, la Edad de la Piedra Angular por el Angel del Señor Jesucristo.

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.” (Apocalipsis, capítulo 22, verso 16).

Ahí tenemos a Cristo enviando Su Angel para dar a conocer todas estas cosas que deben suceder, para dar testimonio de todas estas cosas. Jesucristo se identifica con Su Angel en la Edad de la Piedra Angular como se identificó con cada Angel Mensajero en cada edad; y como dio el Mensaje de cada edad a cada mensajero le da el Mensaje a Su Angel Mensajero en la Edad de la Piedra Angular para todo el Pueblo de Dios.

Y así como Cristo, el Sol de Justicia, se reflejó a través de cada ángel mensajero que fue una estrella en la mano de Cristo, cada una de esas estrellas reflejó las luz del Sol.

Y ahora, para el Día Postrero Cristo dice que al Vencedor le dará la Estrella de la mañana. Apocalipsis, capítulo 2, verso 28. Y en Apocalipsis, capítulo 22, verso 16 dice Cristo que El es la Estrella resplandeciente de la mañana. Por lo tanto Cristo estará en Su Angel Mensajero en el Día Postrero como Estrella resplandeciente de la mañana, resplandeciendo y anunciándonos todas estas cosas que deben suceder pronto, dándonos Luz, Luz

pronto.”

¿A quién ha enviado? A Su Angel. ¿Para qué? Para mostrar a Sus Siervos las cosas que deben suceder pronto, las cosas que Cristo dijo que nos daría a conocer cuando dijo: “Sube acá y yo te mostraré las cosas que han de suceder pronto”; ahora las da a conocer por medio de Su Angel Mensajero enviado, a través del cual Jesucristo estará en el Día Postrero manifestado en medio de Su Iglesia; así como estuvo en medio de Su Iglesia en cada edad manifestado en el ángel mensajero de cada edad. Fue Jesucristo en Espíritu Santo en cada ángel mensajero dándole el Mensaje a cada ángel mensajero, y por medio de cada ángel mensajero hablándole a Su pueblo. Cada mensajero habló ungido con el Espíritu Santo a la Iglesia de Jesucristo, y también al mundo entero.

Y para el Día Postrero lo que Dios estará haciendo ya lo reflejó por medio de los siete ángeles mensajeros. Así como se manifestó en los siete ángeles mensajeros, se manifestará en Su Angel Mensajero en la Edad de la Piedra Angular, El le hablará a Su Iglesia y le dará a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto en este tiempo final, luego que han transcurrido ya las siete etapas o edades de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Ya han sido quitados los siete candeleros y las siete luces o siete mechas encendidas o siete estrellas, que son los siete ángeles mensajeros, y solamente nos queda la Edad de la Piedra Angular donde Apocalipsis, capítulo 11, verso 3 en adelante, dice... Ahí es donde encontraremos los ministerios de los Dos Olivos, de los Dos Ungidos. Apocalipsis, capítulo 11, verso 3, dice:

“Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio.”

Estos testigos son los Dos Olivos y los Dos Candeleros que están en pie delante del Dios de la Tierra.

Y ahora tenemos los Dos candeleros en la Edad de la Piedra Angular que son los Ministerios de los Dos Olivos, son los Dos

con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; porque estarán así obteniendo la fe, la revelación, para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Así como hemos recibido la revelación de la Primera Venida de Cristo y Su Obra de Redención para obtener el perdón de nuestros pecados, arrepentidos de nuestros pecados, obtener el perdón de nuestros pecados y ser bautizados en Su Nombre y recibir el Espíritu Santo, y así obtener el nuevo nacimiento y obtener el cuerpo teofánico de la sexta dimensión. Así también con la revelación, el conocimiento del misterio de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá en Su Obra de Reclamo, obtenemos la revelación, la fe, para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Y por medio de la predicación del Evangelio del Reino que gira alrededor de la Segunda Venida de Cristo obtenemos el conocimiento de ese misterio.

Y ahora podemos ver que el Dios que todo lo sabe, Jesucristo que todo lo sabe, sabía lo que iba a suceder en cada etapa, en cada edad, de Su Iglesia, y sabía lo que iba a suceder en este tiempo, y conocía quiénes eran los escogidos de Dios de cada edad y en qué territorio estarían en cada edad y cuál sería el mensajero de cada edad. Por eso Jesucristo enviando a Su Angel, pues dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias.”

Jesucristo que todo lo sabe, envía Su Angel Mensajero al cual le da toda esta revelación Apocalíptica para que la dé a Juan el apóstol, y todavía no se había cumplido la historia de la Iglesia del Señor Jesucristo, pues se encontraba Juan en la década del 90 —del primer siglo.— Pero ya vean ustedes: Jesucristo está enviando Su Angel para darle a conocer a Juan todas estas cosas que iban a suceder a través de las diferentes edades; aunque en aquel tiempo solamente se estaba viviendo en la etapa de la primera edad de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Pero todas las cosas que sucederían en medio de la Iglesia de Jesucristo y en medio de la raza humana durante la Dispensación de la Gracia y luego durante la Dispensación del Reino, estaban siendo dadas a conocer a Juan en símbolos, pues estos símbolos apocalípticos contienen el misterio de todas las cosas que iban a suceder durante la Dispensación de la Gracia y luego durante la Dispensación del Reino. Pero todo está sellado en estos símbolos, todo está ahí oculto; y en el Libro de los Siete Sellos está todo sellado. Con la apertura del Libro de los Siete Sellos es que se obtiene el conocimiento de todas estas cosas que están en símbolos en todo el libro del Apocalipsis y también en el libro del profeta Daniel.

Dios envió al profeta Daniel un ángel, el ángel o arcángel Gabriel, para que le diera a conocer las cosas que estaban en el Libro de la Verdad. Por eso es que ustedes encuentran que las visiones proféticas que tuvo el profeta Daniel dadas por el arcángel Gabriel al profeta Daniel, son similares a las del apóstol San Juan; o sea, que son las mismas mostradas, y por eso el libro del profeta Daniel es el Apocalipsis del Antiguo Testamento.

Y ahora vean ustedes cómo el libro del profeta Daniel y el libro del Apocalipsis mantienen una trayectoria del reino de los gentiles, y también del Reino de Dios hasta llegar a este tiempo final.

Ahora, el Dios que todo lo sabe, Jesucristo nuestro Salvador, Dios hecho carne en medio del pueblo hebreo para llevar a cabo Su Obra de Redención en la Cruz del Calvario, El es el Primero y el Postrero (el último), El es al Alfa y Omega, El es el que conoce todas las cosas y El conocía todas las cosas que iban a suceder; por eso al enviar Su Angel le da a conocer todas estas cosas para que él las dé a Juan el apóstol. Apocalipsis, capítulo 1, verso 1 en adelante, dice:

“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y

la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan...”

Veán, las cosas que deben suceder pronto las declaró a Juan y por consiguiente a Su Iglesia por medio de Su Angel Mensajero que él envió.

“y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan,

que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de las cosas que ha visto.

Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.”

Son bienaventurados los que escuchan las palabras de la profecía de este libro, son palabras proféticas de las cosas que deben suceder pronto durante la Dispensación de la Gracia y luego durante la Dispensación del Reino, pero están selladas en estos símbolos Apocalípticos.

En el Apocalipsis, capítulo 4, verso 1, dice:

“Después de esto miré (o sea después de las siete edades), y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas.”

La Puerta abierta en el Cielo es Cristo, Cristo siempre es la Puerta para entrar al Cielo, y la Voz como de Trompeta es la Voz de Cristo hablándonos en el Día Postrero.

Y ahora vamos a ver cómo es que El nos va a dar a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto. Apocalipsis 22, verso 6, para todos los que suban a donde está esa Voz hablando, para todos los que suban a esa Edad Celestial, la Edad de la Piedra Angular, vean ustedes la forma en que El estará dándonos a conocer todas estas cosas:

“Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder